

Restos Arqueológicos de Extremadura

El día 1 de Mayo de 1970 era clausurado en Plasencia el Tercer Congreso de Estudios Extremeños. Había sido presidido en todo momento por el Conde de Canilleros, fallecido en Madrid, correspondiente de las Reales Academias de Historia y de la Lengua. Igualmente ha fallecido desde entonces D. Antonio Rodríguez Moñino, académico de la Real Academia Española de la Lengua e investigador de temas sobre Extremadura.

En este trabajo hemos señalado brevísimamente algunos descubrimientos arqueológicos realizados en Extremadura en estos dos años. En determinados sitios hemos pisado, vivido, anotado y recogido datos y circunstancias concretas de estos hallazgos siempre interesantes. En otros casos nos hemos limitado a recoger anotaciones de otros. Hay rincones en Extremadura totalmente inexplorados para la arqueología, por eso hemos de dar importancia a cualquier rastro de la huella de la vida humana.

En Enero de 1971, en Valencia de Alcántara (Cáceres), se encontró un ejemplar de Trilobites fósil. En Abril de 1969, unos niños residentes en Puerto Roque, junto a la frontera portuguesa en Valencia de Alcántara, descubrieron en las laderas de la sierra que se extiende hacia España unos ejemplares de fósiles vegetales.

En la casa del médico de Talaveruela (Cáceres), hemos podido nosotros ver, medir y fotografiar un hacha de mano obtenida sobre un núcleo de sílex rosado, perteneciente a la cultura de las tallas bifaciales.

En Peraleda de la Mata (Cáceres), en la finca denominada

“Las Coscojas”, se han recogido hachas bifaces, raideras, núcleos, puntas musterienses y lacas, según nos ha dicho oralmente D. Santos Hernández Rodríguez, párroco de Roturas, por el maestro nacional D. Inocencio López García, que estuvo en Roturas muchos años, fueron descubiertas las pinturas rupestres de la finca “El Escobar”. Pueden señalarse el diseño de un umbre con una hoz, los rasgos de un animal como un lobo, y un semicírculo con rayos, y unas siete u ocho rayas como un peine. En diferentes partes de la entrada y del pórtico de la cueva “Del Escobar”, hay varios grupos de hombres, mujeres, cuadrúpedos, puntos y manchas rojas más o menos identificables junto a dos representaciones en forma de estrellas.

En este mismo pueblo de Roturas hay la cueva de Arbella, donde existe el idéntico tipo de arte rupestre.

En Navezuela (Cáceres), en la finca “Los Concejiles”, hay pinturas rupestres esquemáticas descubiertas en Agosto de 1971. Representan figuras de animales, figuras humanas, una mujer dando a luz y hombres en forma de “T” con hoces y armas curvas.

En el pueblo cacereño de Solana de Cabañas y en el valle del río Ruecas, existen diversos sitios donde se aprecian pinturas rupestres esquemáticas.

Según ha manifestado el alcalde de Cañamero, D. Matías Rodríguez Pazos, en 1971, en Julio, fueron descubiertos tres abrigos con pinturas rupestres esquemáticas por D. Juan Gil Montes y D. Graciano Baus Gonzalvo. Ya se conocían pinturas en Berzocana.

Se presentan tales dibujos entre los extractos de cuarcitas armoricanas profusamente diaclasados. Existen en Cañamero toda clase de signos y figuras estilizadas. Algunas parecen representar animales cuadrúpedos (ciervos, cabras, perros); otras tienen forma de “T” y están realizadas con trazos rojos; quizás sean figuras humanas estilizadas, y por último, hay otras figuras trazadas con líneas paralelas al parecer parrillas, peines, enrejados y otros utensilios domésticos y de caza.

En el pueblo cacereño de Hernán Pérez, en el lugar denominado “Prado Castaño”, y gracias a las indicaciones de don Julio Moriano, maestro nacional y alcalde de dicha localidad y

a la colaboración de varios, entre los que cabe destacar al simpático Félix, D. José Luis Blasco, de Plasencia, halló ocho estelas de la Edad del Bronce. Son unas piedras sepulcrales en las que hay dibujadas por incisión figuras humanas con sus adornos personales. Nunca había aparecido un conjunto tan completo en un mismo lugar.

En el término municipal de Galisteo (Cáceres), D. José Luis Blanco ha descubierto el yacimiento paleolítico del "Cabezo", con una gran riqueza de utillaje y una extensión considerable.

El grupo arqueológico de Trujillo ha coleccionado diversas piezas líticas de sílex. También hay series de vasijas de la cultura dolménica, cerámica ibérica y restos de campos de urnas recogidos en Trujillo.

A media hora del Monasterio Carmelita de San José se encuentra el "Canchal de las Cabras Pintadas", en el término municipal de Las Mestas (Cáceres). Es un abrigo de doce metros de ancho.

En Abril de 1970 se descubrió una cueva en la sierra de Montfragüe, de Torrejón el Rubio, bastante próxima al santuario y al castillo del mismo nombre. Las pinturas de Montfragüe se hallan situadas en el mismo monte, a unos doscientos metros del río Tajo. Se hallan en un abrigo superficial, donde penetra la luz del mediodía, y son pequeñas, de unos setenta centímetros las mayores, estilizadas y monocromas, con un color oscuro que llena toda la pintura.

Las pinturas son casi todas humanas, representando al hombre completo. Hay líneas angulosas, curvas, puntos, rectas, que a veces se diluyen en la superficie de la roca haciéndose imperceptibles.

Las representaciones humanas aparecen agrupadas en distintos lugares, buscando la tersura de la roca. Hay varios grupos que, probablemente, simbolicen danzas rituales, por encontrarse los personajes en graciosos movimientos.

En uno de los grupos se encuentran cinco figuras en fila y en movimientos descendentes. De éstos, la segunda figura de la derecha, según piensa D. Pablo González, es una mujer perfectamente detallada por la pintura de los senos, y que se

halla a la izquierda de otro personaje que ocupa el centro en la fila de las cinco figuras y que lleva una especie de plumero radial sobre la cabeza, y que bien podría representar una especie de hechicero de la tribu. La figura que hay inmediata a la izquierda de este hechicero tiene una melena perfectamente definida.

En la parte superior existe otro grupo de tres figuras humanas. La central tiene en la cabeza como medio disco solar y que podría ser otro hechicero.

Existe un cuadrúpedo con dos cuernos paralelos que se curvan abriéndose en la parte superior. Lo más bello, aunque alguna persona lo haya mutilado en la cabeza, es un arquero lleno de vida y dinamismo, en actitud de disparar un arco.

El cuerpo de un animal está pintado a base de una raya horizontal, de la que cuelgan varias verticales, pareciendo más bien un peine o una empalizada, y la cornamenta más bien parece un árbol esquemático.

Un signo que aparece frecuentemente en estas pinturas es el de un círculo radiado. En la cueva de Montfragüe aparece este signo, pero se ha prescindido del círculo y los rayos, por tanto, parten de un punto.

En la sierra de San Serván (Badajoz), en el valle del Guadiana, en el límite natural de la Tierra de Barros, están las cuevas *Neolíticas*. La tierra de San Serván, junto con las de Alange, Zarza y Oliva de Mérida, forman una densa zona de recuerdos prehistóricos. Están las pinturas del "Abrigo de la Cabra", en Alange; las de Guadiana, en el "Rebolso del Chorrillo", y en puerto de las "Malas Cabras"; las de Alburquerque y las de Cabeza del Buey.

Las pinturas neolíticas de Arroyo de San Serván (Badajoz), nos ofrecen varias representaciones de figuras humanas, de animales y del Sol. Dichas figuras destacan en las rocas por su color rojo. Son esquemáticas, y en su confección intervienen tres elementos muy simples: puntos, círculos y rayas. Las pinturas que representan el Sol son las muestras menos esquemáticas.

Las distancias, y al parecer ordenadas posiciones del astro, hacen pensar en un intento de descubrir su recorrido aparente

desde el cénit hasta el ocaso, aunque es más seguro atribuirle un valor simbólico de culto, puesto que el carácter religioso apenas puede separarse de las creaciones artísticas primitivas, y además porque a este culto deben precisamente su existencia unos carritos de metal con un gran disco solar.

En Valencia de Alcántara (Cáceres), hemos visto las estelas de la Edad del Bronce, llamadas "Alcántara", número uno y número dos. Vimos los dólmenes del Cofre, los recintos megalíticos, con piedras taladradas, y los sepulcros antropomorfos. Hay restos de una agrupación dolménica y de una hilada diplópea con dólmenes en corredor en el cerro trujillano llamado "Cabeza del Zorro". Hay vestigios de dólmenes en los pueblos cacereños de Villanueva de la Vera y Garrovillas.

En Malpartida de Cáceres está el dolmen llamado de la "Hijadilla".

A una hora de camino desde el Monasterio cacereño de Yuste se encuentran alineaciones de piedras, fortificaciones megalíticas que dan vista y protegen las laderas Norte, Este y Oeste de la sierra de Tormantos, en las estribaciones cacereñas de la sierra de Gredos. Cercano a estos glomerados de piedras, extraordinariamente grandes, están las ruinas llamadas del Salvador, donde hay una planta de iglesia de unos ocho metros por catorce metros, unas columnas, unas fuentes y otras plantas de edificios más pequeños. Parece ser que aquí estuvieron los ermitaños de la pobre vida, que luego se agruparon y levantaron en 1408 el actual Monasterio de Yuste, a unos 600 metros más abajo.

En el camino viejo y empedrado de Jarandilla a Losar de la Vera (Cáceres), junto a la sepultura excavada en la piedra, hay unas alineaciones de piedras grandes y otro grupo de piedras agrupadas en círculos. Está cerca de las ruinas llamadas de la "Berrocosa", no lejos de la carretera de Jarandilla a Losar de la Vera.

Junto al antiguo camino de Jarandilla a Navalmoral de la Mata, en la finca llamada de las "Capichuelas", con motivo de las exploraciones de una cavacha poco profunda se pudieron ver y medir las siguientes muestras de piedras pulimentadas, cuyas dimensiones transcribimos, en Abril de 1965, Es una

pieza de fibrolita y mide tres centímetros de ancho, siete treinta de alto y cinco treinta de largo, en la parte más alta; luego es de forma bastante irregular. Está beteada y hecha de colorado. Otra pieza, también de fibrolita pulida, tiene un centímetro de ancho por cuatro centímetros de alto y cuatro de espesor. Otra pieza de fibrolita beteada de negro. Tiene tres centímetros de ancho, once centímetros de altura y uno treinta en la parte de la punta.

Fue localizada no hace mucho en Santa Cruz de la Sierra (Cáceres), un hacha de piedra pulimentada.

Recientemente hemos tenido en nuestras manos y hemos fotografiado un hacha de piedra pulimentada. Fue encontrada por el relojero y joyero Francisco Reina Salas, de Córdoba, pero residente en Jarandilla, en la finca denominada de "La Berrocosa"; cerca de la carretera de Jarandilla a Losar de la Vera. Mide ciento veinte milímetros de largo por sesenta milímetros de ancho, por veinte milímetros de grosor. En otras ocasiones hemos reseñado un hacha de piedra pulimentada, procedente del "Salobrar", en poder de D. Marcelo Giraldo Buahven, párroco de San Miguel, de Jaraiz de la Vera.

En Marzo de 1972 han sido halladas tres hachas de piedra pulimentada en el pueblo pacense de Usagre.

En el Ayuntamiento de Cañamero (Cáceres), se encuentra un hacha de piedra, encontrada hace poco.

El día 14 de Abril de 1972 un pastor de Losar de la Vera me enseñó un hacha de piedra pulimentada de tamaño de una caja de cerillas, con una parte sumamente cortante. Se trata de una piedra de fibrolita, con zonas claras y oscuras. Según me manifestó a mí y al guarda forestal de Jarandilla, Calixto, que estaba delante, el hacha de piedra pulimentada fue encontrada cerca de la ermita del Salvador, junto a las piedras alineadas y que semejan murallones ciclópeos, a una hora de camino del Monasterio de Yuste, en dirección Norte. Este pastor había estado por aquella zona, y atribuye a estas piedras propiedades mágicas y de amuleto, manifestando que ahuyentaban las tormentas.

En la finca llamada "El Carneril", a unos cinco kilómetros de Trujillo, a la puerta de un corral, sirviendo de asiento, hay

una estela; se trata de una estela grabada de la Edad de Bronce, análoga a otras varias aparecidas en distintos lugares de Extremadura.

Esta piedra de Trujillo es de granito fino, y los grabados se conocen muy poco. Contiene el escudo redondo y cuero claveado con escotadura del tipo llamado Herzsprung, y a ambos lados está una espada y una lanza.

La lápida mide unos ciento veinte centímetros de largo y cuarenta y siete de ancho, con un grueso de quince centímetros. El diámetro del escudo es de cuarenta centímetros.

Ambas armas están separadas del escudo por una distancia de unos doce centímetros. Esta piedra es casi idéntica a la de la Granja de Céspedes (Badajoz), y se parece mucho a la estela de Ibahernando, que se encuentra en el Museo de Cáceres. Esta última presenta, aparte del epitafio romano posterior y superpuesto, alguna diferencia. El escudo es solamente de dos placas circulares y las armas aparecen en posición más oblicuas.

El pastor de Hernán Pérez (Cáceres), Jenaro Jorge Vaquero, en la Dehesa Boyal, en el sitio conocido por "Las Herrerías", tomó por asiento para descansar, mientras pastaba el ganado una piedra en la que observó una inscripción que él no acertaba a descifrar. Lo comunicó a las autoridades locales, que le hicieron llevar la mencionada piedra al pueblo, pudiendo comprobar que se trataba de una inscripción difícil de descifrar.

Este documento epigráfico quedó archivado y olvidado hasta que el maestro nacional y alcalde, D. Julio Virgilio Moriano Matías, se lo comunicó al placentino D. José Luis Blanco, quien ha encontrado otras diversas inscripciones, por el momento inéditas.

En la finca anteriormente mencionada, "El Carneril", de Trujillo, se encuentra empotrado en un edificio agrícola un fragmento de piedra granítica profusamente grabado. Por su estilo se aparta por completo de la modalidad de las estelas del Oeste peninsular, asemejándose más a las insculturas gallegas y las de las Hurdes.

Esta lápida de Trujillo mide setenta y dos por veinticuatro centímetros y tiene de grueso veinticinco centímetros. Presenta

grabados de forma laberíntica, una serie de símbolos y objetos esquemáticos curvilíneos abundan de las cruces, con tendencias más o menos a la cruz llamada esvástica.

En el centro aparece un ancho deslascado que interrumpe los dibujos, y más a la derecha hay una especie de rueda o molinillo de radios curvos semejantes a los emblemas que representan las estelas de Salamanca.

El grupo arqueológico trujillano ha venido estudiando quince castros celtas, ibéricos e ibéro-romanizados, y el último recinto amurallado ha sido estudiado en Cabañas del Castillo (Cáceres).

El grupo arqueológico de Trujillo está compuesto por un grupo de jóvenes que mencionamos seguidamente: Alfonso Naharro, Manuel Rubio, Jesús Corbacho, Javier Sánchez, Jesús Rubio y Juan Pedro Ojea. Han hallado restos arqueológicos en los siguientes pueblos cacereños: Trujillo, Torrejón, Cabañas, Roturas, Solanas, Retamosa, Navezuela, Berzocana, Cañamero, Garciaz, Aldeacentenera, Torrecilla de la Tiesa, Ibañerando, Zorita, Herguijuela, La Cumbre, Conquista de la Sierra, Santa Cruz, Botija y Santa Marta de Magasca.

En el Ayuntamiento de Cañamero (Cáceres), se conserva un ara con inscripción ibérica, que sería oportuno publicar.

El día 8 de Enero de 1972, el periódico pacense *Hoy* publicó una fotografía de una cabeza de toro, una magnífica escultura ibérica, que está abandonada en una calle placentina. El periodista se preguntaba si no sería conveniente que esta pieza arqueológica fuera depositada en algún museo comarcal, provincial o nacional.

En el verano de 1970 en Monroy (Cáceres), D. Santiago García Jiménez y D. José María Sierra Simón, dieron con un mosaico que mide unos doscientos setenta metros cuadrados y pertenece a una edificación que tiene un rectángulo de unos noventa metros cuadrados y un ábside de unos quince metros cuadrados.

En la necrópolis romana de Herguijuela (Cáceres), junto a Conquista de la Sierra, junto a Garciaz, no lejos de Trujillo, se han hallado aras votivas dedicadas a Belona, diosa de la guerra. Hay en estas aras nombres como Quintus Servilius, Florius,

Venustus y otros. También allí se han encontrado diversas monedas romanas.

En Baños de Montemayor (Cáceres) hay once aras romanas. Sobre cada una de las aras hay una inscripción. Las tablillas se repiten de tres en tres y debe ser señal de que han sido colocadas dichas transcripciones a bulto, siendo de difícil lectura. Damos una transcripción: FONTANAE/ EL VIRINUS/ EME PRO S/ LUT DIBES M/ Otra: NYM/PHIS/AMMO/NICS/ VLAS/. Otra: NYMPHS C/ APARENSIUM/V LIBIS MS/. Cuarta: SALUTI/ PRIVATA/L. A. U. S./. Quinta: FORTAN/FIRMUS/MMIS/V S/L M. La cuarta, tercera y quinta están tres veces repetidas.

En Jarandilla (Cáceres), al excavar los cimientos de lo que será residencia de ancianos, junto a la traída de aguas, cerca del centro de fermentación de tabaco, en la carretera de Jarandilla a Guijo de Santa Bárbara, en la falda de Gredos, se ha descubierto una piedra labrada de cuarenta por cincuenta, sin inscripción, con las cuatro caras talladas, de un metro por cincuenta por cuarenta de espesor. Han aparecido en sitio contiguo, a un metro y medio de profundidad, unos restos de muro, y en otro cimiento ha salido un trozo de piedra insinuando la concavidad de un arco y con cuatro aristas perfectamente labradas.

Se han descubierto en el mismo sitio tejas planas, curvas, trozos de dolias, restos de maderas quemadas, como de maderos que servían de techumbre al edificio, cerámica de vasijas menores, algunas con dibujos de rayas, ladrillos, reboldeos o cuellos de tinajas. Podría tratarse de un edificio romano de labranza.

Unos días después, el día 18 de Junio de 1971, a metro y medio de profundidad, salió una punta de lanza de cuarenta centímetros de largo, con tubo para poner el mango de madera, o también llamado pieza de enmangue. Cerca se encontró un regatón de unos veinte centímetros de largo.

En el verano de 1970, en Zorita (Cáceres), se halló en la dehesa denominada "La Hortezueta", propiedad de D.^a Saturnina Fernández, una lápida funeraria. Está situada tal finca a catorce kilómetros del pueblo, en la margen derecha del río Rucas.

Durante las operaciones agrícolas, la reja del arado prendió en la piedra y, al ver que tenía letras, los labradores la llevaron a la parroquia.

Es una estela funeraria irregular, cortada, con dimensiones de ochenta y uno por cuarenta y cinco por catorce centímetros. Su material es pizarra cristalina, dura y difícil de labrar, por no haber ni mármol ni granito cerca. Se aprecia en la piedra la siguiente inscripción: CAINO / CATURO / NIFHC / SITUS/ STTLS/. En Navalmoral existe hoy día el apellido Cayino.

Hay en Zorita otra ara votiva. Fue hallada recientemente en la Dehesa Boyal, a unos cuatro kilómetros de la población, al Suroeste y en la fecunda ribera del arroyo que desciende de las Viñas.

Cuando un hortelano recogía material para reparar las paredes de su finca, descubrió a pocos metros, en un montículo, el ara que, por su figura e inscripciones, le hizo pensar que se trataba de algo curioso.

Las dimensiones del ara son de sesenta y ocho por veintisiete por veintidós. No está clara la inscripción en su parte primera. Parece entenderse de esta manera: AENIDIVI/VARIALE/... NTIS. F./VOTV/SOLVIT/.

Citamos unas inscripciones localizadas en distintos sitios. En Santa Cruz de la Sierra (Cáceres): FATRAN. AV. LV/ EGETV. H. S. E./S. T. T. L./ . Entre Ibahernando y Ruanes (Cáceres): G. NORBAN/VS. ACTVR/N. L. Q. NOR/BAN. NICE/ FRATRI. F. C./ . En la finca "Torreón", en Santa Cruz de la Sierra: JOVI. OP. EV/MO. NXVAV.. En la finca de los "Alijares", en Madroñera (Cáceres): BANDV/RONDA/. En Santa Cruz de la Sierra: PEINVCA/AVELI. F./H. S. D./ . En Santa Cruz de la Sierra: QVINTACE/MM/MELIF. AN XXXV. H/ GEMELA H./NN. H. SE. ST. T. L. F. C/. También en Santa Cruz de la Sierra: CILIA. ARC/ONIS. F./H. S. S. T. L./ .

Seguidamente damos cuatro inscripciones halladas últimamente en Trujillo. AN. XL/H. S. E. S. T. T. I. FVSCILIA/ FRATRIF. C. Otra inscripción: QVINTO/ACCI. F. AN/ XXXIII/. Otra: ITONIA. G./NN. ANN/LXV. SITA/EST. S. T. T. LEVI/S. N. ANNIVS FAVSTINVS/. Otra: CNI. F. AN/ LX. H. S. E. E./ . T. L. F. C.

El veterinario D. Celestino Rodolfo, y los maestros naciales D. Elías Diéguez y D. Eustasio López, de Valencia de Alcántara, descubrieron en Octubre de 1971, en el umbral de la casa número 1 de la calle Travesía de la Luz, del pueblo pacense de La Codosera, un ara romana con la siguiente inscripción: CLEME/NSCAL/LARPA/NICEC/VA. L. S. La casa es propiedad de D. Ramón Pérez Muñoz. No está reseñada ni en Mérida ni en Viu. Mide la inscripción veintinueve centímetros de alto por veinticinco centímetros de ancho. El grueso de la pieza romana es de veinte centímetros.

El grupo arqueológico trujillano ha estudiado en el término municipal de Trujillo, y no muy lejos de Monroy, un castro con características romanas e inscripciones. Tiene un perímetro de kilómetro y medio. Sus murallas ofrecen un aspecto algo irregular, con ocho metros de altura en algunos sitios y con grosor entre los dos y tres metros. Los restos de viviendas y sus calles son bastante regulares y perpendiculares. Han aparecido diversas aras y algunas lápidas con inscripción. Está cerca de la carretera comarcal 524, entre Trujillo y Plasencia, que podría ser la antigua Calzada Romana de Quinto Servilio Cepión, extendida posteriormente hasta unirse con la Vía de la Plata, en la población cacereña de Caparra, cerca de Villar de Plasencia, y no lejos de la carretera general de Cáceres a Salamanca.

Hay restos de castros en Villavieja, en el Pardal, en la finca de "La Burra", en Pantoja, en Santa Marta de Magasca, a orillas del río Tamuja, y en Garciaz (Cáceres).

Ha localizado el grupo arqueológico de Trujillo diversas inscripciones romanas en Trujillo, Abertura, Herguijuela, Zorita, Conquita de la Sierra, Puerto de Santa Cruz, Villavieja, Ruanes, Ibahernando, en la finca de "La Burra" y en Cañame-ro. En el Ayuntamiento de este último pueblo cacereño hay depositadas diversas sepulturas y cerámicas romanas.

En Usagre, en Marzo de 1972, han sido hallados siete enterramientos romanos o prerromanos, y restos de otros veinte enterramientos romanos o prerromanos, y restos de otros veinte misma fecha, fueron identificados restos de una calzada romana, un puente romano y abundancia de tejas romanas.

Durante los días 29, 30 y 31 de Marzo y el día 1 de Abril de 1972, el grupo arqueológico trujillano visitó Villavieja y halló un trozo de ara romana sin leyenda, otro fragmento de granito con una línea en latín, una piedra de molino circular y un capitel jónico. Apareció algo que se semeja a un ídolo fálico muy primitivo; cerámica superficial vidriada, típicamente árabe, y otros objetos todavía no identificados. Se hizo el plano de las calles del poblado de Villavieja, notándose dos vías principales, al igual que las usuales en los típicos campamentos romanos.

En el museo propiedad de D. Pedro Pérez Enciso, de Plasencia, hay una pieza de vidrio romana. Mide cuarenta y ocho milímetros de base inferior por nueve milímetros de diámetro de borde, o noventa y cinco milímetros de altura. Pesa treinta y nueve gramos. Ha sido examinada por Gregorio Gallego y fotografiada por Antonio Medina, de Plasencia, en Enero de 1972 y publicada en *Hoy*, de Badajoz, de fecha 23 de Enero de este año.

En el periódico pacense *Hoy*, de fecha 15 de Abril de 1972, se publicaba por primera vez una fotografía de Tállez de una lápida romana con la siguiente inscripción: CAESIA/CRUSIENE/SEVERE. F. SER. ANXXVHSE/FRATRE/FC/. Esta piedra está colocada en uno de los muros del castillo trujillano. Ha sido descifrada y publicada por Alfonso Naharro, del grupo arqueológico de Trujillo.

En el pueblo pacense de Torremayor hay restos de lo que debió ser calzada romana.

Está tratando de seguir la vía romana que unía Mérida con Toledo el grupo arqueológico de Trujillo. La está recorriendo una y otra vez en mulos y andando, estudiándola a fondo. Esta vía romana enlazaba los pueblos de Herguijuela, que se llamó de la Calzada, y Guadalupe, pasando por Berzocana y Navezuela. Había una calzada lateral desde Santa Cruz de la Sierra a la Vía de la Plata, cortando por Ibahernando y la sierra de Montánchez.

En Usagre (Badajoz), en Marzo de 1972, han aparecido capiteles de mármol del siglo I, cuentas de pasta de vidrio, monedas, dos vasos de ofrendas del siglo I.

Existen restos visigóticos en Ruanes, Puerto de Santa Cruz

y en Ibahernando (Cáceres). Un sarcófago romano o visigótico ha sido desenterrado en Usagre, así como el lugar de emplazamiento de una basílica visigótica del siglo VII, y el pie de un ara visigótica en Usagre (Badajoz), en Marzo de 1972.

En Valencia de Alcántara (Cáceres), en la primavera de 1971, se ha encontrado una estela visigoda, que es la cuarta hallada en la localidad. Debido a una obra de restauración realizada en la casa número 15 de la calle Isturiz, en la casa propiedad de D. Manuel Expósito Piris, cuyo hijo, alumno del Colegio Nacional de Enseñanza Primaria, comunicó a la Delegación local de Excavaciones. La estela es de granito, como las otras dos que se conservan en dicho grupo escolar; la cruz de la estela está grabada a relieve; la pieza completa mide cincuenta y siete centímetros de longitud y veintiuno de anchura en la parte destinada a inscripción, que no tiene, y treinta y tres centímetros de diámetro en el círculo de la cruz. Los brazos son simétricos y miden veintitrés por veintitrés centímetros.

El día 10 de Febrero de 1972, en el periódico cacereño "*Extremadura*" se publicó por primera vez una fotografía con piedras visigóticas. Las piedras fueron halladas formando muro en un edificio de la calle Callita, junto a un lateral del templo de la Encarnación, de Valencia de Alcántara (Cáceres). El edificio es de D. Juan Cotrina. Cerca se había encontrado una piedra visigoda con una inscripción en caracteres grandes que dice: PASQUA.

El día 5 de Abril, en una visita a la ciudad de Trujillo, hemos visto una lápida con caracteres hebreos en el patio del Ayuntamiento. Nos ha servido de guía el joven estudioso de Arqueología, Alfonso Naharro Riera. Visitamos diversas aras romanas en una cochera y en un jardín. Nos llevó a una finca donde pudimos comprobar una piedra de sacrificar, con sitio donde colocar la cabeza de la víctima, y el sitio donde colocar el cuerpo de la víctima sacrificada y el canalillo por donde escurriría la sangre, frente a diversos dólmenes de corredor.

Cerca hay un abrigo con pinturas rupestres esquemáticas, tres rayas con una cabeza y una figura esquemática como una "y" griega, y en otro sitio una "t" al revés. Estos dibujos tru-

jillanos están pintados en rojo y da sensación que los salientes de la piedra del abrigo están suavemente coloreados.

La lápida aludida tiene tres letras hebreas que pudieron ser, de derecha a izquierda, las siguientes: primera, jet, he, tau; segunda letra, samek mem tet; tercera letra, he, jet, tau. Hay una letra no identificable antes de la primera letra y otra inscripción después de la tercera letra. Damos tres variantes en cada uno de los caracteres hebreos, porque no están perfectamente definidos, lo mismo que ocurre con las inscripciones latinas, griegas o árabes, que ofrecen siempre varias lecturas, a pesar de siempre se distingue y conoce si se trata de escritura árabe, latina o griega. No hay vocal alguna ni puntuación masorética tiberiense. Para nosotros no ofrece dudas de que se trata de una lápida con caracteres hebreos, no atreviéndonos a precisar si se trata de una lápida hebrea antigua, medieval o moderna. Fue hallada en el castillo trujillano.

VALETIN SORIA SANCHEZ

*Licenciado en Filosofía y Letras, en
Filosofía Escolástica y Derecho Canónico*